

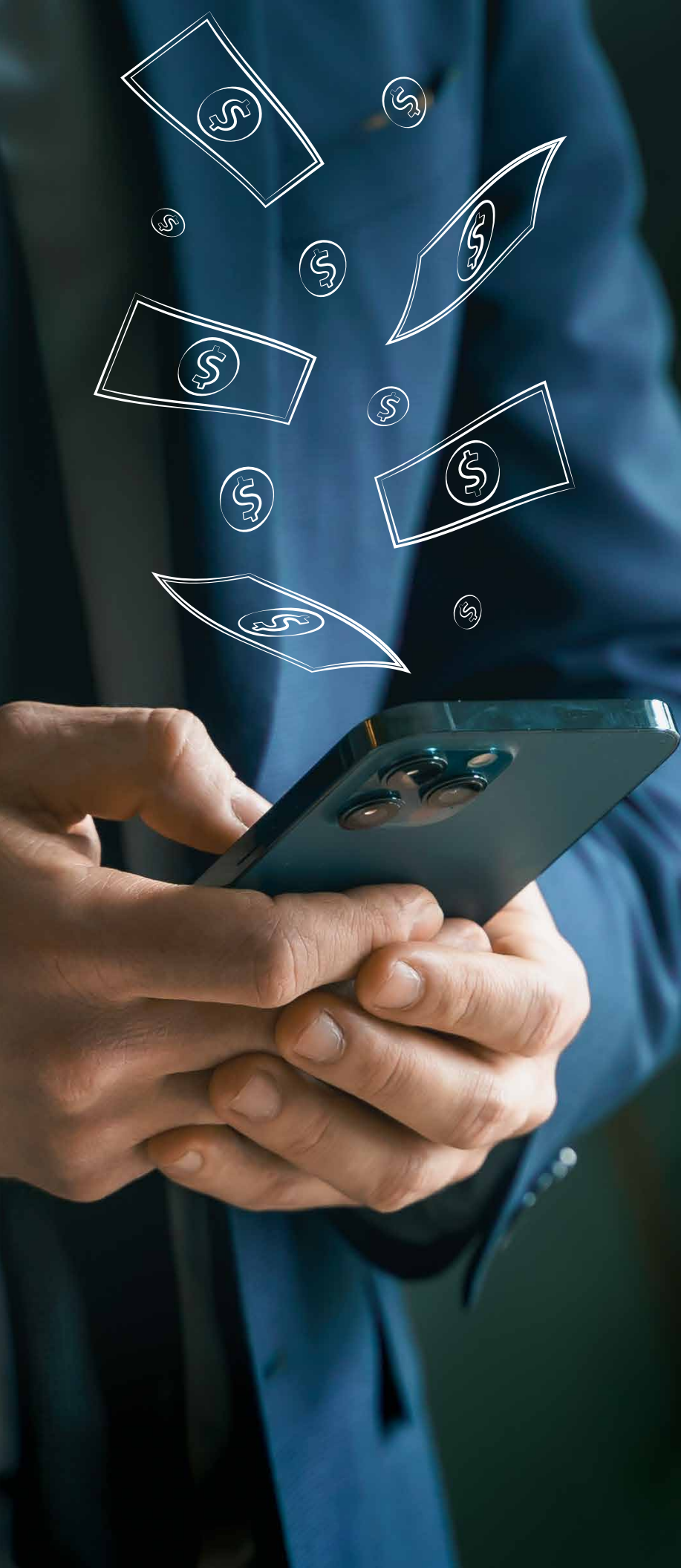


## Las remesas vistas desde la inclusión financiera

**Pablo Pérez Akaki\***

\*Investigador del Center for Financial Access, Inclusion and Research (FAIR Center) de la Escuela de Negocios del Tecnológico de Monterrey.

**Mayo 2024**



## Introducción

Si bien el estudio de las remesas tiene décadas y se ha realizado desde diferentes ángulos, la visión que queremos proponer desde el área de investigación y el Center for Financial Access, Inclusion and Research (FAIR Center) de la Escuela de Negocios del Tecnológico de Monterrey es la de la inclusión financiera.

Desde este ángulo, nos importa estudiar la manera como funcionan los mecanismos de envío de dinero, analizando cómo pueden contribuir a una mayor eficiencia operativa que se traduzca en menores costos, así como la forma en que la educación financiera puede fortalecer la toma de decisiones respecto a las remesas para impulsar el desarrollo humano.

# 1. El comportamiento de las remesas: las regiones receptoras de recursos y los mecanismos de transferencia en las últimas décadas

Una de las variables económicas de mayor interés después de la pandemia ha sido el volumen de remesas que llegan a América Latina, México entre los destinos más importantes, procedentes de Estados Unidos. Este comportamiento es contrastante con la expectativa de freno a la economía que generó la pandemia, por lo cual ha resultado por demás sorprendente y sus causas generan diferentes tipos de cuestionamientos.

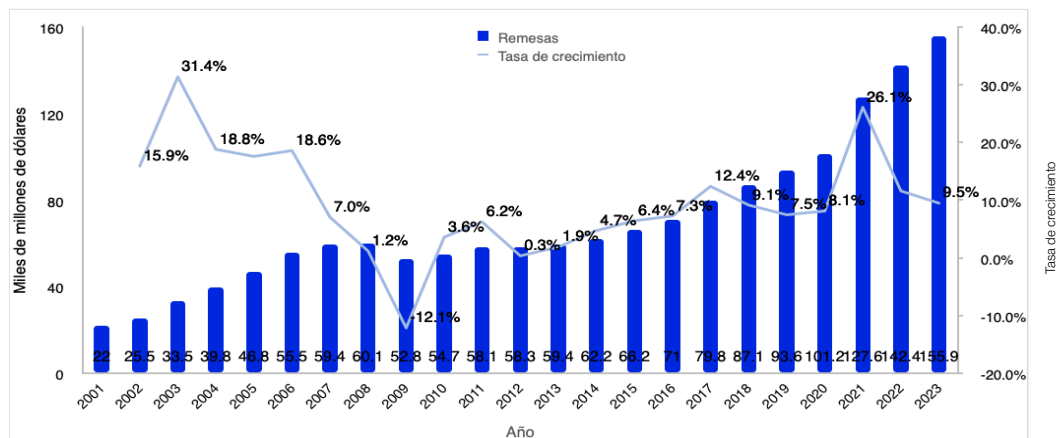
Así, en esta sección hacemos un recuento de largo plazo sobre el comportamiento de las remesas en América Latina, con especial énfasis en México, para comprender la evolución que han tenido en los últimos años, considerando muy a detalle el comportamiento después de la pandemia. También analizaremos la manera en que van cambiando los participantes en el mercado y las tecnologías que se usan para este tipo de

transacciones, las cuales van evolucionando de manera muy acelerada y contribuyendo a la construcción de un mercado competitivo en este tipo de servicios.

## A. Evolución de las cantidades y destinos

De acuerdo con un estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo, *Las remesas a Latinoamérica y el Caribe en 2023. Retomando el crecimiento previo, el crecimiento de las remesas hacia América Latina no es un fenómeno posterior a la pandemia, sino que ya antes se había observado dicha tendencia, como se observa en la Figura 1.*

Figura 1. Remesas hacia América Latina y el Caribe (2001-2023)

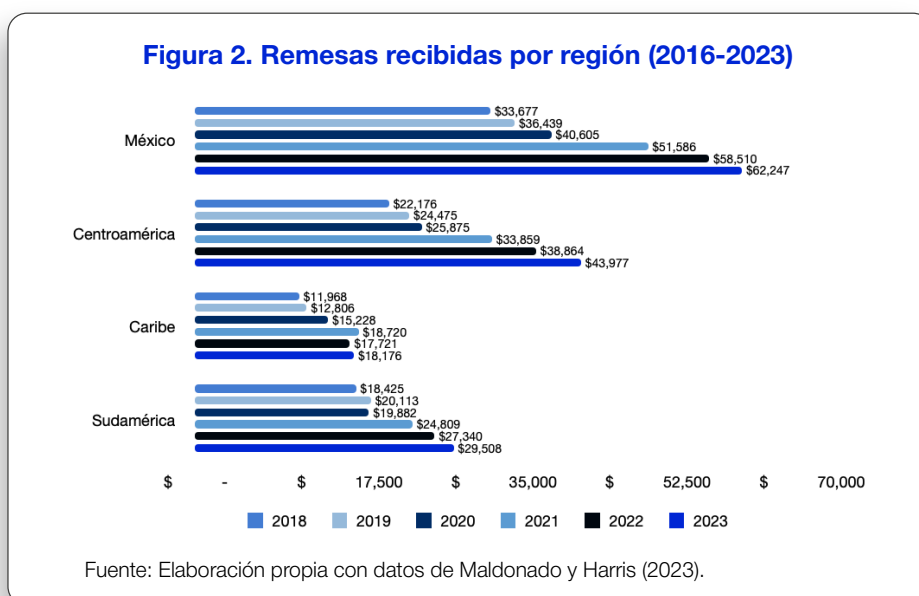


Fuente: Elaboración propia con datos de Maldonado y Harris (2023).

Dicha figura permite apreciar que la **tasa de crecimiento de las remesas se incrementó a lo largo de la década de 2010, pasando de 0.1% en 2012 a 11.2% en 2017, para luego tener una caída en los tres años posteriores, incluido el 2020.** En el siguiente periodo, 2021, las remesas crecieron casi 27% y posteriormente frenaron su crecimiento a los niveles prepandemia. Sin embargo, al evaluar los montos de transferencias del año 2022

contra los del 2010, las cantidades están cerca de ser el triple, lo que significa un **incremento muy significativo en 12 años.**

En un análisis más detallado por región, separando entre México, Centroamérica, el Caribe y Sudamérica, como se aprecia en la **Figura 2, reconocemos el liderazgo de México en la zona como país receptor de remesas.**

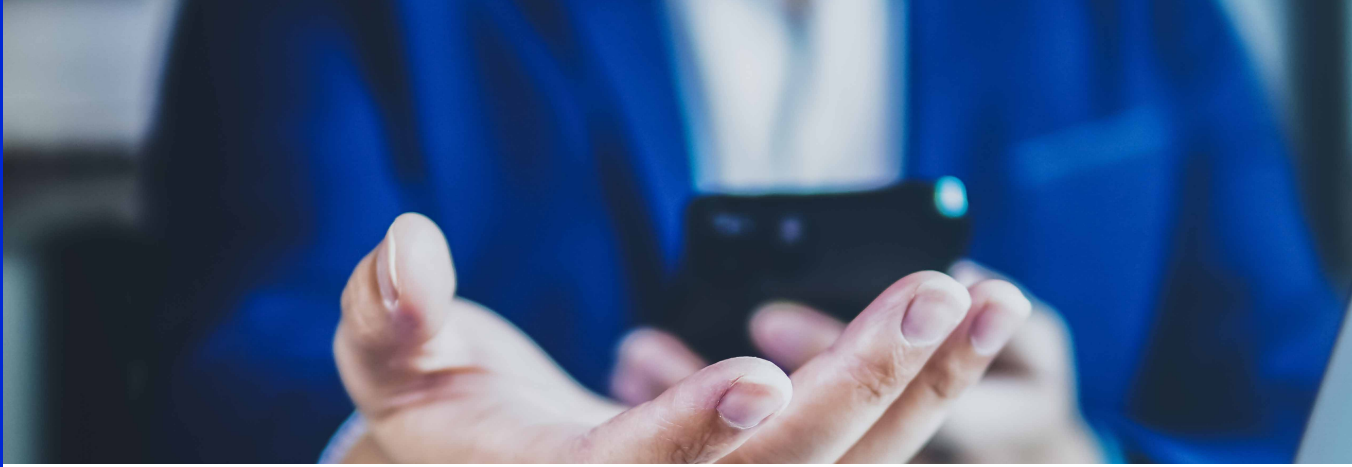


Una de las preguntas más importantes sobre la cual no hay consenso es la de **los efectos de las remesas en el crecimiento económico.** Un estudio sobre el tema (Martín y Proaño, 2015) sostiene que **no hubo un efecto sustancial antes de la crisis del 2008, pero sí de manera posterior, resultando positivo, pues las remesas son entendidas como un mecanismo de compensación internacional, como es quizá en el caso de la pandemia de COVID-19 a partir del año 2020.**

## B. Los participantes en el mercado

De acuerdo con un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2019), los **participantes en el servicio de envío de remesas forman un grupo reducido en los países de Latinoamérica, como sucede en Colombia y El Salvador, donde hay dos servicios principales mencionados por más del 70% de los entrevistados: Western Union y Ria.** Igual situación se presentó en el caso mexicano, aunque con menor concentración: **Western Union, Ria y Moneygram** sumaron el 60% de los casos. Este comportamiento se aprecia en la **Figura 3.**

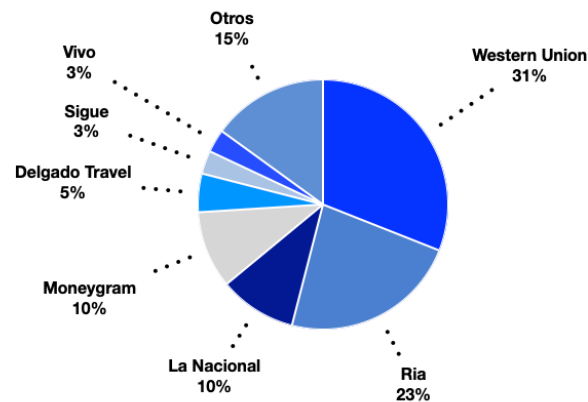




Este tipo de servicio representó el 80% de los envíos en la muestra del estudio del BID, que consistió en 2,145 entrevistas-

tados que envían remesas a Colombia, República Dominicana, El Salvador y México, principalmente.

**Figura 3. Compañías más usadas para envío de remesas físicas**



Fuente: BID, 2019.

Del lado de la recepción, los bancos tienen una participación importante, pues reconocen que más del 50% de las remesas son depositadas en cuentas, aunque también tienen un rol importante los supermercados y tiendas departamentales (BID, 2019). Este último tipo de negocios son muy atractivos para los receptores de remesas, pues además pueden satisfacer las necesidades de consumo de manera inmediata. En el caso de México, la experiencia de las **tiendas Elektra** es muy conocida, pues las sucursales bancarias (Banco Azteca) se encuentran dentro de las primeras, en horarios muy amplios y con la oportunidad de hacer compras *in situ* de enseres domésticos.

### C. Transformación digital en el servicio de remesas

En los últimos años, se ha observado un cambio en los canales usados por los migrantes para el envío de remesas, orientándose a las alternativas digitales. Estas decisiones están basadas en diversos factores que influyen sobre la elección de una opción de envío específica, como los **personales** (edad, género, condición migratoria, nivel educativo, etc.); las **condiciones del país receptor** (inestabilidad económica, la solidez del sistema financiero, los controles monetarios, entre otros);

así como las **características específicas de los servicios usados** (costo, velocidad, cercanía con los centros de envío y recepción, seguridad de las transacciones, entre otros) (Metzger, Riedler y Pédussel, 2019). Así, desde el lado de la oferta de servicios de remesas, **la innovación es un aliado muy importante para influir sobre el canal de envío de estos recursos**, como también lo es **la participación del sector público**, desde elementos de regulación hasta inversiones de riesgo para crear un **entorno favorable para las inversiones privadas** (Rouse, Bátiz-Lazo y Carbó-Valverde, 2023).

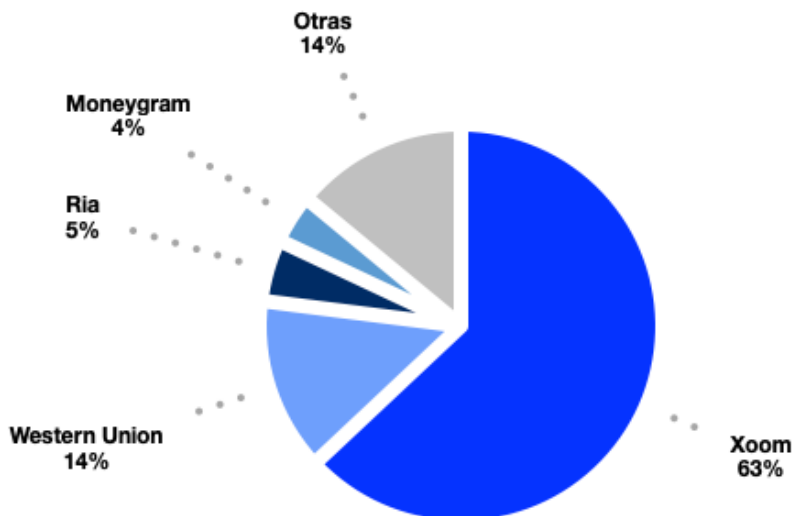
Así han surgido los **servicios de remesas digitales**, entre los que pueden encontrarse los **móviles y los basados en criptomonedas**, que si bien pueden ser atractivos en términos de costos, también es reconocible su mayor complejidad y, por tanto, su característica de **no fácilmente accesibles para usuarios tradicionales**. Una excepción es el caso de la experiencia **M-Pesa**, que inició en Kenia y rápidamente se extendió por Tanza-

nia, Mozambique, R. D. Congo, Lesoto, Ghana y Egipto, que consiste en una plataforma para envíos que también sirve como moneda y mecanismo de pagos (Metzger, Riedler y Pédussel, 2019).

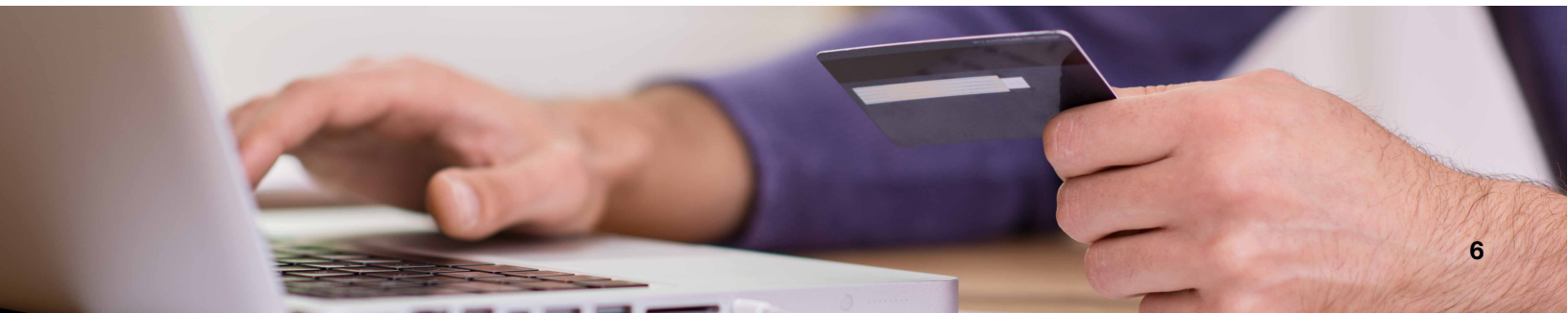
De acuerdo con el estudio del BID (2019), solo el **20% de las remesas ha usado un servicio digital**, a pesar de las **ventajas en velocidad y costo** que este tipo representa. Los más propensos a su uso fueron los colombianos (33%), seguidos de dominicanos (25%), mexicanos (13%) y salvadoreños (12%). Estas proporciones están **ligadas a los ingresos y a la tenencia de cuentas bancarias**, tanto en EE. UU. como en los países de origen.

En el caso de las **remesas digitales**, el **liderazgo lo tuvo XOOM**, alcanzando poco menos del 60% tanto en México como en Colombia y El Salvador, aunque en República Dominicana su participación fue cercana al 90% (BID, 2019).

**Figura 4. Compañías más usadas para envío de remesas digitales**



Fuente: BID, 2019.



## 2. Las remesas vistas desde la inclusión financiera

Las remesas, al ser transferencias internacionales de recursos monetarios, naturalmente implican una relación inmediata con los mercados financieros, ya sea por el medio del envío de dinero como remesas a través de bancos o casas remesadoras, o por el mercado de cambios cuando el dinero se transporta en efectivo hacia el destino. Por lo tanto, en este apartado se discutirá sobre las remesas y su importancia como impulsoras de inclusión financiera, al permitir la ampliación del uso de instrumentos y de servicios financieros.

### A. La inclusión financiera y sus dimensiones

De acuerdo con el Banco Mundial, la *inclusión financiera* se refiere al acceso que tienen personas y empresas a productos y servicios financieros útiles y asequibles que atienden sus necesidades de pagos, ahorro, crédito, seguros y transacciones, cuando se prestan de manera responsable y sostenible. De hecho, se asocia a la inclusión financiera con 7 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) debido a que es un vehículo para la reducción de la pobreza.

De acuerdo con el informe The Global FINDEX 2021, 71% de los adultos a nivel mundial cuentan con una cuenta formal en el sistema financiero, cuando en 2011 eran solo 42%, lo que ha significado un incremento sustancial, además de que se ha mostrado una reducción en la brecha de género de 9 a 6%. Incluso, las cuentas digitales también mostraron una mayor participación tras la aparición del COVID-19: los adultos en países en desarrollo recibiendo pagos digitales pasaron de 35% en 2014 a 57% en 2021.

En México, la definición de *inclusión financiera* que establece la Política Nacional de Inclusión Financiera definida en el 2020 la establece como “[...] el acceso y uso de

servicios financieros formales bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva las competencias económico-financieras” (Gobierno de México, 2020).

La última medición realizada por medio de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) del 2021 encontró que:

- a. En el caso del acceso: el 68% de las personas en México cuenta con al menos un producto financiero, quedando sin cambios desde el 2018; 49% de las personas posee al menos una cuenta en alguna institución financiera, logrando un incremento del 2% desde 2018. Sin embargo, por otro lado, solo una persona de cada 10 ha tenido o tiene una cuenta bancaria, un crédito, un seguro y una cuenta de afore.
- b. En el caso del uso: el 70% de personas en México usa su cuenta para realizar pagos electrónicos, incrementando 6% desde 2018, y 71% usa puntos de acceso físico a sus cuentas, representando un aumento de 2% desde el mismo año de referencia.
- c. En el caso de la cultura financiera, esta se mantuvo sin cambios de acuerdo con el Índice de Competencias Económico-Financieras, que mide el nivel de alfabetización financiera y es un indicador usado mundialmente.

Así, parece que no hubo grandes cambios en las condiciones en el país, incluso considerando el impacto de la pandemia en el uso de servicios financieros, por lo que aún se tiene una tarea muy amplia para mejorar los indicadores de inclusión financiera en la sociedad mexicana.

## B. Las remesas y su relación con la inclusión financiera

Diversos estudios analizan separadamente a las remesas y la inclusión financiera, pero pocos se centran en el estudio de vínculo entre estos conceptos. Una primera referencia en el caso mexicano es el trabajo de Li y colaboradores (2014), quienes por medio de un modelo econométrico hallaron evidencia positiva entre los receptores de remesas y las cuentas de ahorro, y el uso de sucursales bancarias; así, el efecto es negativo respecto a los seguros y cajeros automáticos, y neutral cuando se compara con cuentas de nómina, fondos de inversión, préstamos, tarjetas de crédito y créditos hipotecarios.

El estudio de Cervantes (2018) encontró que, del lado de los remitentes, la inclusión financiera es alta, pues el 68% cuenta con cuenta de ahorro y/o cheques en el lado norteamericano, mientras que de estos mismos receptores apenas el 8% contaba con cuenta en el lado mexicano. El estudio de Bonilla (2016), un año antes, había encontrado una proporción del 65%.<sup>1</sup>

Paradójicamente, Cervantes (2018) encontró que al distinguir por sexo, las mujeres tienen una proporción mayor en Estados Unidos y menor en México, y en todos los casos se relaciona positivamente con el grado educativo, congruente con los resultados de Bonilla. Adicionalmente, el 34% de los receptores declaró tener una cuenta de ahorro, 26% crédito de una tienda y 70% teléfono móvil. Bonilla (2016) había encontrado en 2014 que 23% tenía cuenta de ahorro, 16% un crédito de tienda, y 65% contaba con telefonía móvil.

Más recientemente, el estudio de BBVA y CONAPO (2021) reveló que de los envíos de remesas del 2020, apenas el

23% fue canalizado por el sistema bancario, lo que implica que aún hay alta proporción de usuarios de remesas de sistemas no bancarios e informales.

## C. La educación financiera y su influencia en las remesas

En los últimos años, diversos estudios han dado cuenta de la importancia que tiene la educación financiera en el comportamiento de los remitentes y receptores de remesas en diversas partes del mundo, al notar efectos en los ahorros (Cole y colaboradores, 2011), así como en el uso de seguros (Cai, 2012).

Igualmente lo señalan Atkinson y Messy (2015): para que las remesas puedan tener un efecto multiplicador en la economía y ayuden a superar la pobreza, es necesario que se acompañen de educación financiera, tanto para los migrantes como para sus familias. Esta educación además genera beneficios inmediatos para la sociedad, impulsando incluso a los proveedores de servicios financieros a mejorar su oferta.

El experimento diseñado por Doi, McKenzie y Zia (2014), en el que se realizó un programa de educación financiera tanto para quien enviaba las remesas como para quien las recibía, tuvo mejores resultados respecto a los conocimientos, comportamiento y ahorros que otros programas que solo participaron en uno de los lados.

Por tanto, la vía para que las remesas puedan ser un detonante para la inclusión financiera necesariamente requiere de la educación financiera.

<sup>1</sup> Ambos estudios, Bonilla (2016) y Cervantes (2018), usaron la encuesta aplicada por el Banco de México a ciudadanos mexicanos no residentes que visitaron el país en diciembre del 2014 y 2015, respectivamente.

### 3. Remesas e inclusión financiera para el desarrollo humano

Si bien es posible pensar que las remesas son un primer paso para la inclusión financiera, no necesariamente sucede de esta manera. Como encontraron Metzger, Riedler y Pésussel (2019), **no es cierto que de manera generalizada el ser usuarios de un mecanismo digital de transferencias implique una mayor inclusión financiera**, pues en muchas ocasiones el uso de herramientas financieras digitales se limita al servicio de transferencias.

Este resultado es congruente con el hallazgo de Gniniguè y Ali (2021), quienes por medio de modelos econométricos aplicados en un grupo de países de África (ECOWAS) encontraron que **la adopción de tecnologías digitales tuvo efectos diferenciados en el comportamiento de las remesas en unos y otros países**, alternando incrementos y efectos neutrales. Igualmente, un estudio en El Salvador identificó que las tecnologías digitales tienen efectos positivos en la probabilidad de recibir remesas, mas no en el monto recibido (Gascón, Larramona y Salvador, 2023).

Por su parte, Ríos y Vázquez (2022), usando la ENIF de 2015, encontraron evidencia econométrica de que **la recepción de remesas no está relacionada positivamente con la participación en el sistema financiero**. Lamentablemente, en la encues-

ta de 2018 no hubo un conjunto de preguntas relacionadas con las remesas para poder dar un seguimiento a esta estadística.

Por otro lado, respecto a la relevancia que tienen las transferencias digitales en la pobreza y el desarrollo, es importante considerar que **para las personas de más bajos ingresos, las reducciones en comisiones pueden contribuir de manera significativa a su bienestar**, permitiendo disponer de mayores recursos para sus necesidades. Sin embargo, dadas las **limitaciones educativas** que tienen, las soluciones tecnológicas no necesariamente son las más fáciles de implementar para ellos (Metzger, Riedler y Pésussel, 2019).

Un estudio en Chile identificó que **una mayor inclusión financiera en mujeres por medio de la apertura de una cuenta de ahorro se tradujo en una deuda a corto plazo más baja**, además de una mejoría en el nivel educativo, salud y nutrición de sus familias (Holloway, 2017). Por lo tanto, siendo las mujeres las principales receptoras de remesas, su potencial para reducir la pobreza es muy importante. Esto justifica claramente que la educación financiera es una prioridad para quienes reciben remesas.





Finalmente, dejamos la reflexión que compartió Aldasoro (2020) en un estudio sobre las **mejores prácticas para impulsar la inclusión financiera hacia receptores de remesas**. Sugiere a los países revisar los siguientes aspectos para lograr un vínculo fuerte entre remesas e inclusión financiera:

- a. **Diseñar productos centrados en los clientes.**
- b. **Ampliar los servicios financieros para migrantes y receptores de remesas.**
- c. **Promover las adecuaciones de los marcos legales para propiciar la inclusión financiera.**
- d. **Asegurar la rentabilidad de la innovación tecnológica para**

todos los actores del ecosistema.

- e. **Gestionar adecuadamente los riesgos.**
- f. **Permitir el acceso transnacional de servicios financieros para migrantes.**
- g. **Promover el uso productivo de remesas a través de servicios financieros formales y el desarrollo de programas para fortalecer sus capacidades financieras.**
- h. **Incluir la perspectiva de género.**
- i. **Desarrollar modelos financieros sostenibles.**
- j. **Considerar a los intermediarios como vínculo entre migrantes y micro y pequeñas empresas para impulsar la inversión productiva.**



## Bibliografía

Aldasoro, B. (2020). “Mejores prácticas sobre iniciativas para promover la inclusión financiera de receptores de remesas en el ámbito rural”. Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/17, LC/MEX/TS.2020/2). Ciudad de México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Atkinson, A. y Messy, F. A. (2015). “Financial Education for Migrants and their Families”. OCDE Working papers on Finance, Insurance and Private Pension, 38.

BBVA y CONAPO (2021). Anuario de migración y remesas. México.

BID (2019). Remittances from the U.S. to Latin America and the Caribbean. Following the money journey. IDB Lab.

Bonilla-Leal, S. A. (2016). Migración internacional, remesas e inclusión financiera. El caso de México. CEMLA.

Cervantes-González, J. A. (2018). Migración mexicana, remesas e inclusión financiera. CEMLA.

Doi, Y., McKenzie, D., y Zia, B. (2014). Who you train matters: Identifying combined effects of financial education on migrant households. *Journal of Development Economics*, 109, 39-55.

Gascón, P., Larramona, G., y Salvador, M. (2023). “The impact of digitalization on remittances. Evidence from El Salvador”. *Telecommunications Policy*, 47, 4-102500.

Gniniguè, M., Ali, E. (2022). “Migrant Remittances and Economic Growth in ECOWAS Countries: Does Digitalization Matter?”. *Eur J Dev Res*, 34, 2517–2542.

Gobierno de México (2020). Política Nacional de Inclusión Financiera. México.

Holloway, K., Niazi, Z., y Rouse, R. (2017). Women’s Economic Empowerment Through Financial Inclusion. A Review of Existing Evidence and Remaining Knowledge Gaps. Financial Inclusion Program. Innovations for Poverty Action.

Li, J.J., y colaboradores (2014). ¿Las remesas promueven la inclusión financiera en México? BBVA Research. Observatorio Económico de Inclusión Financiera.

Maldonado, R., y Haris, J. (2023). “Las remesas a Latinoamérica y el Caribe en 2023. Retomando el crecimiento previo”. Nota técnica No. IDB-TN-2845.

Martín Mayoral, F., y Proaño, M. B. (2015). “El impacto de las remesas en el crecimiento económico de América Latina, 1975-2012”. *América Latina Hoy*, 69, 141-161.

Metzger, M., Riedler, T., y Pédussel, J. (2019). “Migrant Remittances: Alternative money transfer channels”. WP 127/2019. Berlín: Institute for International Political Economy.

Rouse, M., Bátiz-Lazo, B., y Carbó-Valverde, S. (2023). “M-Pesa and the role of the entrepreneurial state in a cashless technology to deliver an inclusive financial sector”. *Essays in Economic & Business History*, 41(1), 109-133.





Tecnológico de Monterrey  
Escuela de Negocios

FAIR Center for Financial Access,  
Inclusion and Research

En el FAIR Center for Financial Access, Inclusion and Research tenemos el propósito de llevar a las familias y pequeños negocios en Latinoamérica a un estado de buena salud financiera, en donde exista un balance y equilibrio entre los ingresos y gastos, para que sean sostenibles en el tiempo y alcancen el nivel de resiliencia que les permita amortiguar diversos choques externos, mediante tecnología y emprendimiento *fintech* centrado en el usuario.

Conoce más:  
[fair.tec.mx](http://fair.tec.mx)